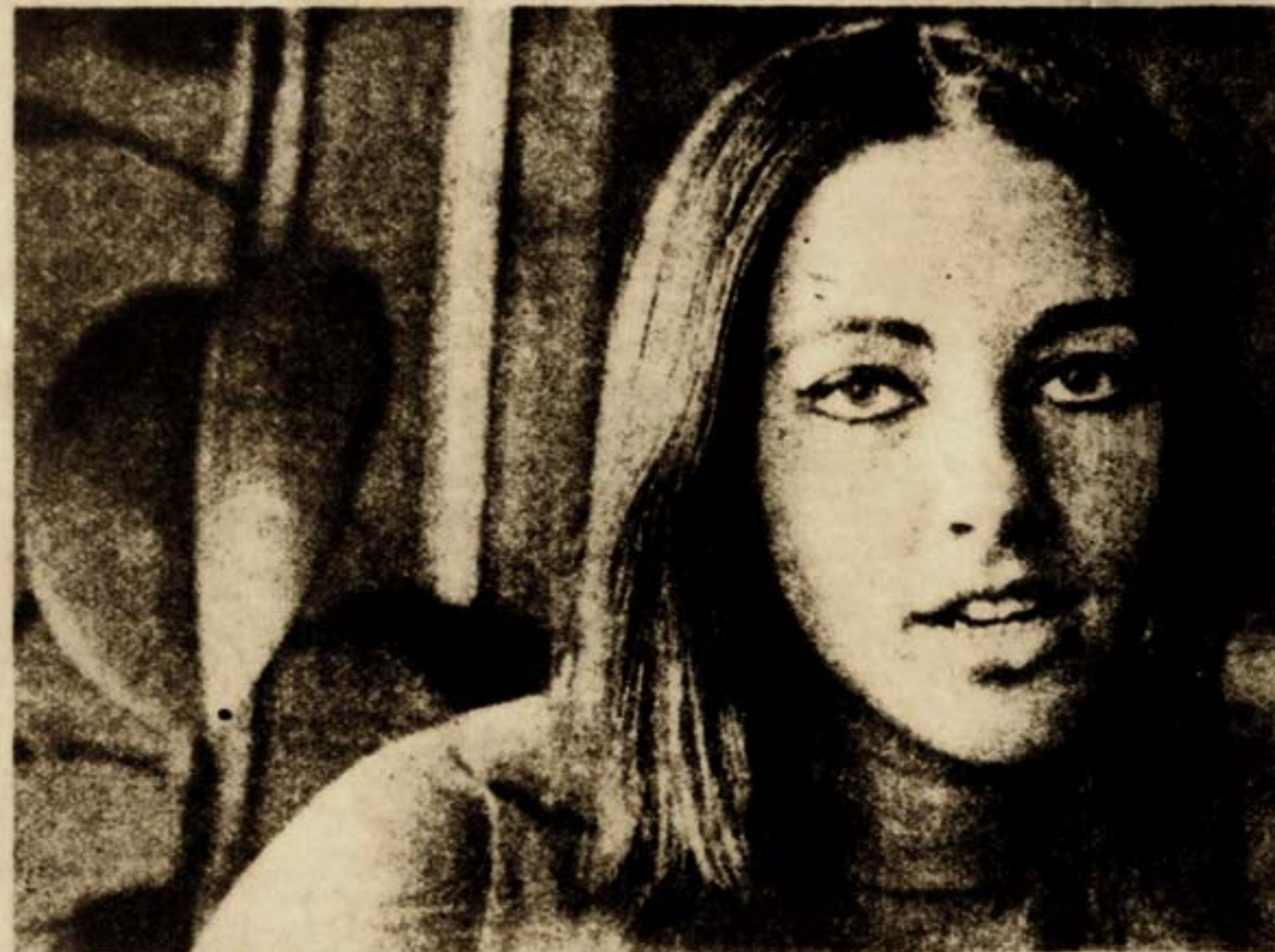


El Suceso Beat 66: Dianne Denoir Canta en Francés con Lista Propia

Las chicas de hoy no se andan con vueltas. Algunas, a los 20 años, tienen tantos kilómetros de vuelo recorridos como su madre en cuarenta años de incesante ir y venir a la feria; otras estudian tanto, que sus progenitores no entienden nada de esos cuchicheos sobre bioquímica o electrónica. Están las que trabajan en empleos que les exigen hablar idiomas que sus padres no hablan, o con horarios que las obligan a volver al hogar a horas antes juzgadas escandalosas. Si quieren bailar, bailan; si quieren cantar, cantan. Adios prejuicios. Dianne Denoir se sienta en una plataforma que desciende sobre el escenario como un columpio gigantesco y acompañada por cuatro beatles locales, agarra el micrófono con una mano y con la otra inicia un vago gesto en el aire... "Je suis à toi" (Te perteneces), dice la canción. Cuando termina, los aplausos estallan y los silbidos de los fans la consagran. Dianne es uruguayaya, tiene 19 años, el pelo mochocho largo y larguísimo las piernas que una minifalda deslumbra con gracia y desenfado. Nunca había cantado así, en un teatro, con un público, como una profesional; pero Dianne es una chica de hoy: cuando Bernardo Bergeret la llamó para intervenir en los conciertos Beat, ella aceptó en seguida. Los titubeos, los temores, los "ay, te parece, no estará mal visto", están pasados de moda como la lotería de cartones o las fiestas de quince años. Diana es la segunda de las dos hijas de un matrimonio austríaco, radicado en el Uruguay hace muchos años y dedicado a la importación de perlas y relojes. Vive en un moderno departamento P. H. de Pocitos, bien amueblado, con espejos del taller Torre García y un robusto gomero instalado en un rincón. Diana, vista de cerca, tiene admirables ojos verdes y una rápida contestación para casi absolutamente todo: política, arte, modas, gente, etc.

— Dianne Denoir es un seudónimo?
— Sí, yo me llamo Diana Recher Mehler. Porque canto en francés, Dianne, y lo de Denoir, no sé, surgió comenzando a declinar el Diana. No es muy lindo, no? Pero no se me ocurrió otro.
— Y cómo se le ocurrió cantar?
— Tampoco sé. Todas las chicas cantamos. Con la guitarra. Tocando de oído, como "oideras".
Dianne tiene una voz pequeña y sutilmente modulada, gusto para cantar y se mueve en escena con extraordinario sentido del ritmo. Y con buen gusto: nunca exagera los movimientos, aún cuando sea muy bestia lo que está cantando.
— Es cierto que estuvo muchos años, sin poder moverse, enferma?



— Sí y no. Tuve parálisis infantil, con doble virus, a los ocho años. Pero no tuvieron necesidad de meterme en un pulmón de acero. Mi madre, cuando vio que no podía respirar, me obligó a hacerlo. Superé la crisis, estuve cuatro meses en cama. Una persona que desde niña hubiera estado inmóvil no podría bailar así, no le parece.
— Me parece. Y sobre todo me parece que aún de esto hay una formidable voluntad. Un enorme deseo de vivir. Está decidida, ahora, a seguir, a convertirse en una cantante profesional?
— Sí. Aunque quiere que le digan: Cantar no es mi pasión. Otras cosas me gustan más.
— Por ejemplo?
— Mis estudios de arquitectura, el arte, la plástica.
— Y entonces que significado tiene aparecer en público, en TV, grabar discos, ser famosa?
— Bueno, no soy famosa, todavía no es cosa de secretarías. Para mí cantar, tener éxito, seguir ese camino es como expresarme, dar en algo lo mejor de mí misma.

— Tiene novio?
— No.
— Y amigos?
— Oh, sí. Muchos. Aunque en realidad, amigos - amigos, sólo se pueden tener pocos, no le parece?
— Annie Malenud, una rubia de 22 años que participa en la entrevista junto con Ruth, la hermana de Dianne, dice:
— Dianne tiene montones de amigos. Todo el mundo la quiere. Es imposible no quererla.
La aludida vuelve de haberse peinado un poco. Lleva puesta la misma túnica amarilla que la veía en el último concierto Beat. Y inocentes.
— Y cómo son los muchachos "de hoy"?
— Macabros. Siempre que no se pasan cuatro horas sentados en las confiterías de la rambla. Me indignan.
— Por qué? Tienen que estar haciendo algo siempre?
— A usted le gusta esa gente enfermada, una tarde de sol detrás de los vidrios? Y los que paran el coche - se quedan adentro mirando? ¿Mirando qué?
— No sé, pero... Pero no se trata de una profesión, uno de las auyas.

Las de una chica moderna que canta beat, usa minifalda, estudia arquitectura, que más?

— Bueno. Me gusta la gente espontánea, directa, no la que pasa las palabras por un licuadora.

— Sus padres le dan libertad?

— Sí. No demasiado. A veces se pasan un poco cargados. Hacen ese tipo de pregunta boba: por qué viniste tan tarde anoche?

— Qué es: "venir tarde anoche"?

— A las tres de la mañana, si vuelvo a bailar. A la una y media, dos, si voy al cine.

— Va mucho al cine?

— Bastante. Me interesa. Vi dos veces "Hiroshima" y cuatro veces "Cuando llegó el día". Y me gustó muchísimo, sabe cuál? "Marlambard". O mi mamá parece que es tipo, el marido (Pitoeff) ha soñado todo y eso es lo que dijo Robbe-Grillet cuando vino.

— Robbe - Grillet, Mariembará?

— Será una chica intelectual, por capacidad?

— No. Aunque discuto mucho con estas cosas con mis amigos.

— Y los happenings? Qué opina de ellos?

— No vi el que hizo Marta Minujín, en el Cerro. Me pareció chocante eso de tirar pollos a la gente.

— Y el de Federico Vilés?

— Tampoco fui. Y me contaron lo de la cabeza. Horrible. Y eso que soy amiga de Vilés. Es capo, Vilés. Yo debo ser muy simple porque me emocionan cosas como, por ejemplo, una puesta de sol divina.

— Eso es ser romántica. Y algunas de las canciones que canta me resultaron muy románticas. De dónde las saca? De los discos?

— Algunas sí, otras no. "Je suis à toi" la hizo yo, con música de Toméo, el guitarrista de los Knaks. Y lo de Albinoni, también fue una idea mía.

Dianne, parada en medio del escenario, iluminada por un círculo de luz, recitaba un poema de Rilke mientras se escuchaba el Adagio de Albinoni. Lo hizo muy bien, y provocó un delirio de aplausos. Albinoni es onfa...

— Por qué canta en francés? Habla francés corrientemente?

— Me educé en el Liceo Francés. Y porque el español no se presta para lo moderno.

— Es curioso; porque Aznavou, Mique Richeyd Anthony se toman el trabajo de cantar en español. Venecia sin tener una por el estilo. No sería más lógico que una chica uruguayaya cantara en español?

— Sería lógico, pero sería feo de oír. A mí no me gusta ninguno de ellos cuando cantan traducidos. Sabe quién me gusta? Brigitte Bardot. Canta muy bien, tiene una voz preciosa y nadie le da boquilla.

— Sus padres le dan boquilla?

— Al principio mi padre mentaba la cabeza. Ahora van los dos y me hacen señales desde la platea.

— Es algo normal para ellos? O este proceso fue penoso?

— No. Mi madre fue educada muy estrictamente. Mi abuelo era amigo de Freud. A Zahir, de todos los intelectuales vieneses. Ella, sin embargo, tenía el pelo corto y parecía un muchacho. Yo creo que la educación se acabó. Quiero decir: lo de arriar la silla y todo eso. Mi madre es racional y tengo la libertad que necesito. Vengo a casa y le cuento lo que he estado haciendo. Todo. Eso es lo que importa, no?
E. B.